

Junio 82

el Centinela



VENDAS PARA EL CORAZON

Salvado de la Arena Movediza

El Acordeón Robado



D. TANK

VENDAS para el CORAZON

El dinero nunca curará los males de la sociedad ni liberará a una persona de la prisión de la soledad. Lo que el mundo necesita hoy es más personas que se interesen por sus semejantes.

ALETHA JANE
LINDSTROM

SANDY, una pequeña alumna del jardín de infantes, vino a la biblioteca de la escuela, cierta tarde, poco después de haber terminado sus clases. Esperó pacientemente hasta que varias

personas retiraron sus libros, y entonces tironeó tímidamente de la manga de mi vestido. “Señorita —dijo, extendiendo su dedito que estaba cuidadosamente vendado—, me lastimé esta mañana”. Una sonrisa iluminó su carita habitual-

mente seria, y acarició con afecto la venda.

Un examen cuidadoso me reveló que no había evidencias de una herida seria, quizá sólo un pequeño corte o una lastimadura superficial. “Esta venda se está ensuciando —le dije—. ¿Te gustaría que te pudiese una limpia?”

“Oh, no —protestó, ocultando su brazo tras la espalda—. Tengo que guardar esta venda”. Se inclinó junto a mí y me dijo confidencialmente: “Me la puso mi maestra”.

Había tal amor y orgullo en el tono de su voz que tuve que esforzarme para contener las lágrimas. Acaricé su enmarañado cabello castaño y abracé su endeble cuerpecito. “Es un vendaje hermoso, Sandy —le dije suavemente—. Si tu maestra te lo puso, por supuesto no lo cambiaremos”.

Los padres de Sandy están divorciados, y su madre trabaja largas horas para sostener a los hijos. Dos hermanos mayores de Sandy rara vez aparecen por la casa. Sospeché que la niña acariciaba esa gastada venda porque aliviaba el dolor, no el de una mano dolorida sino el de un corazón sufriente. Cada vez que miraba la venda, eso le aseguraba que en su pequeño mundo alguien se interesaba por ella.

Después que Sandy se fue, pensé acerca de la maestra que le había aplicado el vendaje. Un acto sencillo, por supuesto, algo que requirió solamente unos instantes y un corazón afectuoso. Pero, ¿quién puede medir la felicidad que este acto le dio a una niña solitaria?

Vivimos en una sociedad turbada, que cambia rápidamente en muchos aspectos. Sin embargo hay una realidad básica que no cambia: los seres humanos somos criaturas necesitadas de afecto. Desde el nacimiento hasta la tumba debemos interesarnos por los demás y, al mismo tiempo, ser objeto del interés y del aprecio de otros a fin de tener vidas normales y saludables. De otra manera nos convertimos en almas solitarias, en personas que eventualmente buscan sustitutos de ese afecto en una conducta antisocial, en el consumo de drogas o del alcohol, en romances amor-

sos sin significado, o bien sufrimos las consecuencias en forma de perturbaciones emocionales o dolencias psicósomáticas.

Demasiado a menudo pensamos que para interesarnos en los demás debemos asumir gestos impersonales; por ejemplo, donar grandes sumas de dinero a obras caritativas. Esto tiene su lugar, por supuesto. Pero el dinero solo no puede curar los males de la sociedad, ni libertar a una persona de la cárcel de la soledad.

Lo más importante en un mundo que rápidamente se está volviendo demasiado grande y complicado son pequeños e incontables actos de bondad, vendas para el corazón.

Es fácil decir: “No tengo nada para dar a alguien”. ¿Nada para

Toda vez que la vida de una persona toca la de otra, existen oportunidades para animar, para expresar aprecio y afecto.

dar? Piense por un momento. ¿Qué tiene Ud. que puede hacer un poco más luminosa la vida de otra persona? ¿La vista? Entonces ayude a un ciego. ¿El tiempo? Compártalo con un anciano o con un lisiado. ¿Buena salud? Hágale las compras a una viuda muy ocupada o barra las hojas del jardín de un anciano enfermo. Toda vez que la vida de una persona toca la de otra, existen oportunidades para animar, para expresar aprecio y afecto.

Y están siempre los niños. Imagínes Ud. el tremendo impacto de bien que se produciría si cada niño tuviese en su corazón la seguridad de que alguien —el papá, la abuelita, la maestra, aun un vecino amable— lo ama y está contento de que vive.

“Me intereso por ti”

Hay muchas formas de decir: “Me intereso por ti”. Por ejemplo, podemos dar un sencillo regalo cuando no existe un motivo especial, escribir una carta cuando no

es nuestro turno hacerlo, expresar sinceramente “Lo siento mucho” a pesar de que no estábamos seguros de quién tenía la culpa. Una sonrisa cálida, el saludo amable con la mano, una frase amistosa a un desconocido, el hábito de realmente escuchar a una persona con problemas, todas estas cosas parecen insignificantes. Sin embargo, aunque cuestan poco o nada, si vienen del corazón le dicen a alguien, más claramente que las palabras: “Para mí tú eres una persona especial”. Y cada uno de nosotros, no importa cuánto éxito estemos disfrutando, necesitamos desesperadamente sentir que somos personas valiosas y apreciadas.

Algunos parecen tener un talento especial para interesarse en los demás. “Levantan” el espíritu de otros, comunican calor al corazón y nos dan una nueva y maravillosa conciencia de nuestro valor y de nuestras posibilidades.

Pero este “talento natural” casi con toda seguridad tuvo que ser desarrollado. De igual manera, cada uno de nosotros puede desarrollar la capacidad de interesarse con afecto por otros si hace un esfuerzo honesto.

Quizás no sea tan fácil al principio. El hábito de tener una actitud egocéntrica y de indiferencia hacia los demás es difícil de vencer. Pero si diariamente resolvemos interesarnos aunque sea por una persona, habremos dado el primer paso en ese camino que conduce del interés exclusivo por uno mismo al interés de ayudar a los demás. Los pasos siguientes ya serán más fáciles.

Una amiga mía está asistiendo a clases nocturnas para completar sus estudios superiores. Recientemente hizo el siguiente comentario en presencia de su hija de trece años: “Nunca habría podido regresar a la escuela si Debbie no hubiese estado dispuesta a atender la casa, a limpiar los platos y acostar a su hermanita”. El rostro de Debbie resplandeció de orgullo. Esta jovencita probablemente nunca experimentará la sensación de soledad tan común a los adolescentes, por la sencilla razón de que su

COMO EMPEZAR

UN METODO muy eficaz de ayudar a nuestros semejantes, especialmente si estamos iniciándonos en ese arte, es el de preocuparnos por aquellos cuyos problemas son mayores que los nuestros.

Una anciana de ochenta años que se estaba afligiendo demasiado por sus propios achaques, comenzó a escribir cartas semanales a amigos mayores que ella, adaptando estos mensajes a los intereses de los destinatarios. Su vida ha cambiado. Ahora se afana por cultivar flores en su jardín, por leer libros inspiradores y por agradecer a las personas con quienes se relaciona, y matiza sus cartas con referencias a estas actividades. Ilumina la vida de cinco personas solitarias y llena sus horas de esperanza y significado. No es de sorprender que se sienta mucho mejor y que se haya transformado en una persona mucho más atractiva tanto para su familia como para sus amigos, incluso para ella misma.

Empecemos hoy mismo a expresar en forma práctica y amante nuestro interés por nuestros semejantes. ¿Haremos la prueba?

madre reconoce que ella es un miembro indispensable en la familia.

Nunca antes ha habido una necesidad mayor que ahora de que las personas se interesen en sus semejantes, cada uno de acuerdo con sus posibilidades y con los talentos que posee. Podemos interesarnos por los huérfanos o visitar a los enfermos, podemos luchar contra la contaminación ambiental o protestar contra injusticias sociales, o podemos asumir responsabilidades cívicas en nuestra comunidad. Las posibilidades son infinitas. Con tantas cosas que necesitan nuestro interés y dedicación, podemos hacer que desaparezca la sensación

de soledad y ocuparnos en forma feliz y útil por el resto de nuestra vida.

Una viuda de nuestra iglesia había dedicado su vida casi exclusivamente a sus dos hijos. Cuando éstos se casaron y se trasladaron a lugares distantes, ella comenzó a sufrir seriamente de esa enfermedad común, el "síndrome del nido vacío". "Los hijos ya no me necesitan —le confesó a su ministro religioso—. Mi vida ha terminado".

"Quizá sus hijos no la necesiten más —respondió él—, pero hay muchos otros que la necesitan. Ahora es el momento de ampliar los alcances de su afecto". La puso en contacto con un hospital donde

había criaturas que necesitaban atención y cariño, y que disfrutaban oyendo las historias que una vez ella les había contado a sus propios hijos. Esos niños también eran preciosos y dignos de ser amados. Esta mujer descubrió que cuando nos interesamos por otros con amor en nuestro corazón, el mundo se ensancha y embellece.

¿Está Ud. demasiado ocupado como para interesarse en otros? Quizás alguno piense que el ayudar a otros puede llenar el tiempo de quienes sienten su vida vacía de significado; pero, podríamos argüir, ¿qué podemos hacer si nuestra existencia ya está rebosando de actividades? ¿Por qué entonces debiéramos preocuparnos por atender a otros? ¿Por qué interesarnos en los demás? Sencillamente porque es la forma cristiana de vivir. Y porque los que buscan el bienestar de otros encuentran una alegría desconocida por quienes viven en forma egocéntrica. Como declaró cierta vez Alberto Schweitzer: "No sé cuál será su destino, pero una cosa sé: serán realmente felices aquellos que han buscado y encontrado el modo de servir a sus semejantes".

Más aún, tenemos deudas que pagar. "De gracia recibisteis —dijo Jesús—, dad de gracia". Sin embargo, cuán a menudo oímos que alguien dice: "Nadie hizo nunca nada por mí. ¿Por qué debiera yo hacer algo por otros?" Ante un comentario así sólo debemos detenernos un instante y reflexionar

el Centinela ^{MR}

Intérprete Bíblico de Nuestro Tiempo

Año 86 — N.º 6

Gerente General
LeRoy J. Leiske

Presidente del Consejo Editorial
Dr. Humberto M. Rasi

Director
Dr. TULLIO N. PEVERINI

Redactor
Lic. Raúl Villanueva

Diagramador
Elías A. Papazián

Promotores
Lic. Claudio Ingleton
Lic. Raúl Rojas

Directores de Ediciones Internacionales:
Sergio Collins (Francés), Lawrence Maxwell (Inglés), Azenilto Brito (Portugués), Reinder Bruinisma (Holandés); Colaboradores Especiales: José Luis Campos, Fernando Chaij, José Espinosa, Sergio Moctezuma, Ricardo A. Rodríguez; Secretaria de Redacción: Lillian Sánchez; Subgerente de Circulación: Belia Peterson.

Suscripción anual, dólares 4,10. Número suelto, dólar 0,36. Agregar un dólar para el franqueo de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

ANTILLAS HOLANDESAS: Box 300,

Curazao. COLOMBIA: Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 1269, Cali. COSTA RICA: Apartado 10113, San José. R. DOMINICANA: Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. EL SALVADOR: Apartado 1880, C. G. San Salvador. ESPAÑA: Editorial Safeliz, S. L., Aravaca 8, Madrid 3. ESTADOS UNIDOS: 1350 Villa St., Mountain View, California 94042. GUATEMALA: Apartado 218, C. de Guatemala. HONDURAS: Apartado 121, Tegucigalpa. MEXICO: Apartado 18-813, México 18, D.F. NICARAGUA: Apartado 92, Managua. PANAMA: Apartado 10131, Panamá 4. PUERTO RICO: Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico

00708. VENEZUELA: Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Para cambio de dirección, dé la dirección antigua y la nueva. Puede demorar un mes la corrección. Las suscripciones se pagan por adelantado.

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Más de 600.000 ejemplares en cinco idiomas: español, inglés, francés, portugués y holandés.

Portada: E. Papazián

Copyright © 1982, by Pacific Press Publishing Association



Diálogo Abierto

cuán a menudo y cuánto hemos sido ayudados por otras personas. Puede que entre éstas se encuentre un padre cuyas oraciones y sabia disciplina ha moldeado nuestro carácter; o un maestro, como en el caso de Sandy, cuyo amante interés en otros contribuyó a llenar una existencia oscura; o tal vez fue un compañero de trabajo que señaló en nosotros talentos y habilidades que no nos habíamos dado cuenta de que poseíamos. Si hemos realizado algo digno de valor en la vida, casi seguramente es porque alguien nos ha animado y ha creído en nosotros. Cuando recordamos a esas personas, ¿no resulta evidente que debiéramos contribuir en forma semejante al bienestar de otros?

¿Por qué tantos de nosotros consideramos que "lo poco que yo pueda efectuar no hará ninguna diferencia"? Una persona puede ejercer una gran influencia para bien, particularmente si anima a sus hijos y a sus vecinos a interesarse en los demás. Debemos recordar que *no existe tal cosa como un acto pequeño de bondad o de interés por los demás*. Si cada día encontramos siquiera una oportunidad para hacer a alguien un poco más feliz o para mejorar un poco el mundo, los resultados pueden ser extraordinarios. Nuestra influencia se extenderá mucho más allá de lo que nos imaginamos. Si nos interesamos con noble afecto por los demás, encontraremos que otros estarán, a su vez, dispuestos a ayudarnos a nosotros; y de igual manera ellos encontrarán que otros están dispuestos a ayudarlos a ellos. Sin este espíritu de solidaridad mutua y este anhelo de auxiliar a los necesitados, no puede haber mucha esperanza para el futuro.

Cada uno de nosotros debe decidir si vivirá relacionado en forma amante con los demás, o solo. Bien comentó cierta vez Erich Fromm, el gran psicólogo: "Todos llevamos vendas en nuestros corazones para los males del mundo. No hay problemas que no puedan resolverse cuando decidimos ayudar a los demás". ◇

Consultas sobre el hogar, bienestar físico y mental, y problemas juveniles
Contesta el Lic. Raúl Villanueva T.

¿SON SANOS LOS JUEGOS ELECTRONICOS?

Mi madre quiere comprarme uno de esos juegos electrónicos que se conectan al televisor, pero tiene dudas en cuanto a si conviene comprarlo o no. ¿Cree Ud. que esos juegos pueden hacer algún daño al que los usa, en el aspecto físico, mental o espiritual?

Hay muchas cosas que no son buenas ni malas en sí mismas. Todo depende del uso que se les dé. Por supuesto, hay cosas que son manifiestamente malas o evidentemente buenas, y en ese caso el que quiere hacer lo correcto escoge las que son buenas y desecha las que son malas. En cuanto a estos aparatos electrónicos, hay algunos que lo que hacen es reproducir en las pantallas de los televisores la técnica de deportes sanos generalmente practicados. Otros pretenden desarrollar, en el que juega, ciertos tipos de destrezas que pueden ser útiles para el progreso intelectual y mental de la persona.

No obstante, si estos juegos se usan para apuestas de dinero, o la afición exagerada a ellos se lleva al extremo de hacer que se sacrifique el sueño o el tiempo que corresponde a otros deberes importantes, entonces sí resultan perjudiciales. Pero debidamente usados, los que son recomendables no resultan en nada objetables.

MATRIMONIO BAJO AMENAZA

Tengo 18 años. Hace algún tiempo empecé a salir con un joven y tuve la debilidad de entregarme a él. Ahora éste me amenaza para que lo siga y me case con él. Mi padre se opone a que lo haga. A mí me gusta el joven, pero estoy indecisa y preocupada. ¿Qué debo hacer?

No se deje confundir por sus sentimientos. Un joven que aprovecha su debilidad para manciarla y luego la amenaza para que lo siga, no está demostrando, con tan censurable proceder, que actúa por verdadero amor. Ud. es muy joven todavía, y a pesar de que tuvo esa debili-

dad, una conducta digna de su parte mantendrá siempre en alto su prestigio. Escuche a su papá y siga su consejo. La experiencia que él tiene como persona mayor le será muy útil a Ud., y su amor de padre, que sí es un amor legítimo, deberá inspirarle confianza. Busque el apoyo y la protección de su padre y haga la decisión correcta alejándose de su amigo.

NO TUVO EL HOGAR FELIZ QUE SOÑO

Mi esposo y yo tuvimos un gran noviazgo, pero casi tan pronto como nos casamos, él se tornó indiferente hacia mí y ni siquiera aceptaba mis caricias. Más bien se burlaba de mi proceder. Al llegar los hijos se concentró en ellos y me ignoró aún más. Finalmente casi ha matado mi amor y hasta he llegado a sentirme atraída por otro hombre. Soñé y siempre deseé tener un hogar feliz y aún lo deseo. He leído seis libros sobre el matrimonio y ninguno ofrece solución a mi problema. Estoy chasqueada y turbada. ¿Qué me aconseja Ud.?

Aparentemente su esposo se casó sin sentir verdadero amor, aunque aparentara lo contrario durante el noviazgo; o se desencantó del matrimonio tan pronto vio la realidad del mismo. Conozco otros casos en que ha ocurrido algo semejante. Hay reacciones muy raras en el ser humano que a veces confunden aun a los más expertos estudiosos de la conducta humana. Tal vez por eso Ud. no ha encontrado la orientación que busca en los seis libros que ha leído.

En casos como éste el consejo natural sería que trate nuevamente de atraerlo, aunque Ud. dice que lo ha hecho por años sin éxito alguno. Yo le aconsejaría que, antes de darse por vencida, haga un intento más aunque parezca tarde. Si finalmente no puede salvar su hogar, le quedará la satisfacción de haber hecho todo lo humanamente posible. Por la salvación del hogar y de los hijos siempre vale la pena tratar una vez más. Y nunca hay que descartar la posibilidad del éxito.

El encargado de esta sección, nacido en Puerto Rico y ya conocido por sus excelentes artículos y poesías, trabaja desde hace años en nuestra editorial y es redactor de EL CENTINELA. Su experiencia previa como consejero familiar lo califica óptimamente para ofrecer valiosa orientación a los lectores de "Diálogo Abierto".

En esta sección se atienden preguntas de interés general. Dirija sus consultas a: EL CENTINELA, "Diálogo Abierto", 1350 Villa Street, Mountain View, California 94042, EE. UU. de N. A.

DIEZ PALABRAS PARA

LA BIBLIA describe a Dios como un creador inteligente y amoroso que todo lo hace conforme a un conjunto de leyes. El mundo físico está gobernado por leyes, lo que es muy necesario para la marcha ordenada del universo. Algunas de estas leyes son conocidas por el hombre. Algunas llevan los nombres de los científicos que las descubrieron, pero no obstante, son las mismas leyes que Dios instituyó hace miles de años. La Biblia también nos enseña que todas las criaturas de Dios están sujetas a la ley, y que esta ley, que refleja su carácter, está basada en el amor.

La palabra amor es un término que se usa muy liberalmente en estos tiempos. Su verdadero significado ha sido pervertido y el hombre la explota para lograr sus propósitos egoístas. Según la Biblia, amor significa interesarse por el bienestar y la felicidad de nuestro prójimo. Un amor así no se puede dividir en secciones arbitrariamente. Ud. no puede amar a un segmento de la sociedad y al mismo tiempo despreocuparse de otros. El amor no se limita a una sola familia, comunidad o nacionalidad. Es un sentimiento, implantado por Dios en nuestros corazones, que implica el preocuparse por el bien de nuestro vecino; y según Cristo, nuestro vecino es todo aquel que necesita ayuda. Esta ley de Dios incluye el principio del amor y el respeto mutuos. Cristo definió esto como la regla de oro. "Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos" (S. Lucas 6: 31).

Dios promulgó esta ley de amor como una protección de la individualidad y el bienestar de la raza humana. En las Sagradas Escrituras se la menciona como la "ley de Dios" a fin de diferenciarla de otras leyes que aparecen en el Antiguo Testamento y se mencionan como las "leyes de Moisés". A la ley de Dios se la llama así porque no fue dada oralmente sino escrita en tablas de piedra por Dios mismo. Los mandamientos de la ley de Dios son diez y están registrados en la Biblia, en el libro de Exodo, capítulo 20, versículos 3 al 17. Su texto es el siguiente:

1. "No tendrás dioses ajenos delante de mí".

Dios pide el primer lugar en nuestras vidas y afectos.

2. "No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás, porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos".

Dios prohíbe la idolatría en todas sus formas, ya sea la adoración de imágenes, personas, dinero, posesiones mundanales o cualquier otro tipo de ídolo.

3. "No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano".

Dios espera que seamos reverentes en todos los asuntos pertinentes a él y a su adoración. Su nombre no debe usarse para expresar un juramento ocioso ni menos blasfemo.

4. "Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó".

Dios ha designado un día para el descanso y la adoración. Lo apartó en la misma creación para el bienestar espiritual más elevado del hombre.

5. "Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da".

Dios espera que respetemos y amemos a nuestros padres, y que honremos a quienes tienen autoridad.

6. "No matarás".

Dios nos enseña a respetar la vida de otros, y a no albergar sentimientos de odio y venganza.

7. "No cometerás adulterio".

Dios desea que seamos puros en palabra, pensamiento y acción, evitando aun la apariencia de mal.

8. "No hurtarás".

Dios nos exhorta a respetar la propiedad ajena y a ser honrados en nuestros negocios y asuntos financieros, como también en nuestras relaciones mutuas.

9. "No hablarás contra tu prójimo falso testimonio".

Dios quiere que seamos veraces en todo momento y bajo toda circunstancia.

10. "No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo".

Dios quiere que estemos contentos con lo que nos ha dado. Debiéramos sentirnos agradecidos por lo que tenemos y no albergar deseos desordenados.

Durante las últimas décadas muchos líderes religiosos han restado importancia a las obligaciones del hombre para con Dios y sus mandamientos. Este abandono de la

NUESTRO TIEMPO

G. J. CHRISTO



E. KREYE

ley de Dios ha traído como consecuencia el horrible estado de violencia en que vive nuestra generación. No se tienen en la debida estima los mandamientos de Dios. ¡Han sido olvidados por tanto tiempo, y por tantos!

No obstante Dios proveyó un medio por el cual sus planes originales para con el hombre habrían de ser cumplidos. Esta provisión consistió en la identificación de Dios con el hombre, al venir Dios a esta tierra en forma humana para demostrar que la ley es santa, justa y buena. Esta identificación de Dios con el hombre se manifestó en la persona de nuestro Salvador Jesucristo. Satanás no pudo acusar de nada a Jesús. El siempre obedeció los mandamientos de su Padre a lo largo de una vida de continua comunión con él y dependencia de su poder. El Cristo sin pecado sufrió una muerte vicaria para librar al hombre de la sentencia de muerte.

Dios nunca cambió su ley, pero hizo provisión para salvar al pecador. Mediante la fe en los méritos de su sacrificio, y por su gracia, el pecador cambia totalmente su actitud hacia Dios y su ley. La vida que antes estaba opuesta a Dios, ahora coopera con él para alcanzar el objetivo de un carácter transformado. El corazón que antes no se sujetaba a la ley, ahora se deleita en hacer su voluntad. La naturaleza egoísta y rebelde de antes se transforma en una naturaleza que ama y respeta a su Creador y a su prójimo.

El milagro que se produce es descrito así por el apóstol San Juan: "En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos. Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos" (1 S. Juan 5: 2-3).

El Señor Jesús resumió los Diez Mandamientos con estas palabras: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (S. Mateo 22: 37-39).

Cuando se acepta a Cristo, se produce un "trasplante" de corazón en el que reina el amor en toda su belleza. "Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra" (Ezequiel 36: 26-27).

El sacrificio de Cristo no solamente nos ofrece perdón, esperanza y vida eterna, sino que también nos proporciona el poder necesario para vivir una vida en perfecta armonía con su voluntad según está revelada en los Diez Mandamientos. ¿Por qué no aceptar a Cristo hoy, a fin de participar de esta hermosa experiencia ahora y para siempre? ◇

SALVADO MOV

C. E. B.

CUANDO era niño, leí, o debo haber oído, la historia de un hombre que fue atrapado por arenas movedizas. El relato debe haber sido muy vívido porque todavía me parece ver a través de la imaginación el rostro pálido del pobre hombre, con una expresión de dolor intenso y de angustia indecible mientras lucha por librarse del tembladeral, sólo para hundirse más profundamente con cada movimiento. Como si tuviese vida, la fosa se lo va tragando lentamente. La víctima grita pidiendo auxilio, se aferra desesperadamente a unas débiles lianas, a cualquier cosa que podría impedir que se hundiese totalmente, pero está peleando una batalla perdida. Es evidente que el hombre está condenado a perecer a menos que alguien le ayude. Desafortunadamente, no puedo recordar el desenlace del drama. ¿Se hundió por completo o algún viajero pasó por allí y alcanzó a salvarlo?

Esta historia o alguna semejante se refleja en el arte y la literatura de todos los tiempos y culturas. Los teólogos y los eruditos bíblicos hablan de la caída. Pero aun fuera de las páginas de las Sagradas Escrituras, toda vez que el hombre ha tratado de expresar sus anhelos íntimos, sus deseos, sus aspiraciones, se llega a una conclusión semejante: la humanidad está perdida. Si lo que el hombre ha escrito es un índice de la realidad, entonces cada generación ha sido una generación perdida.

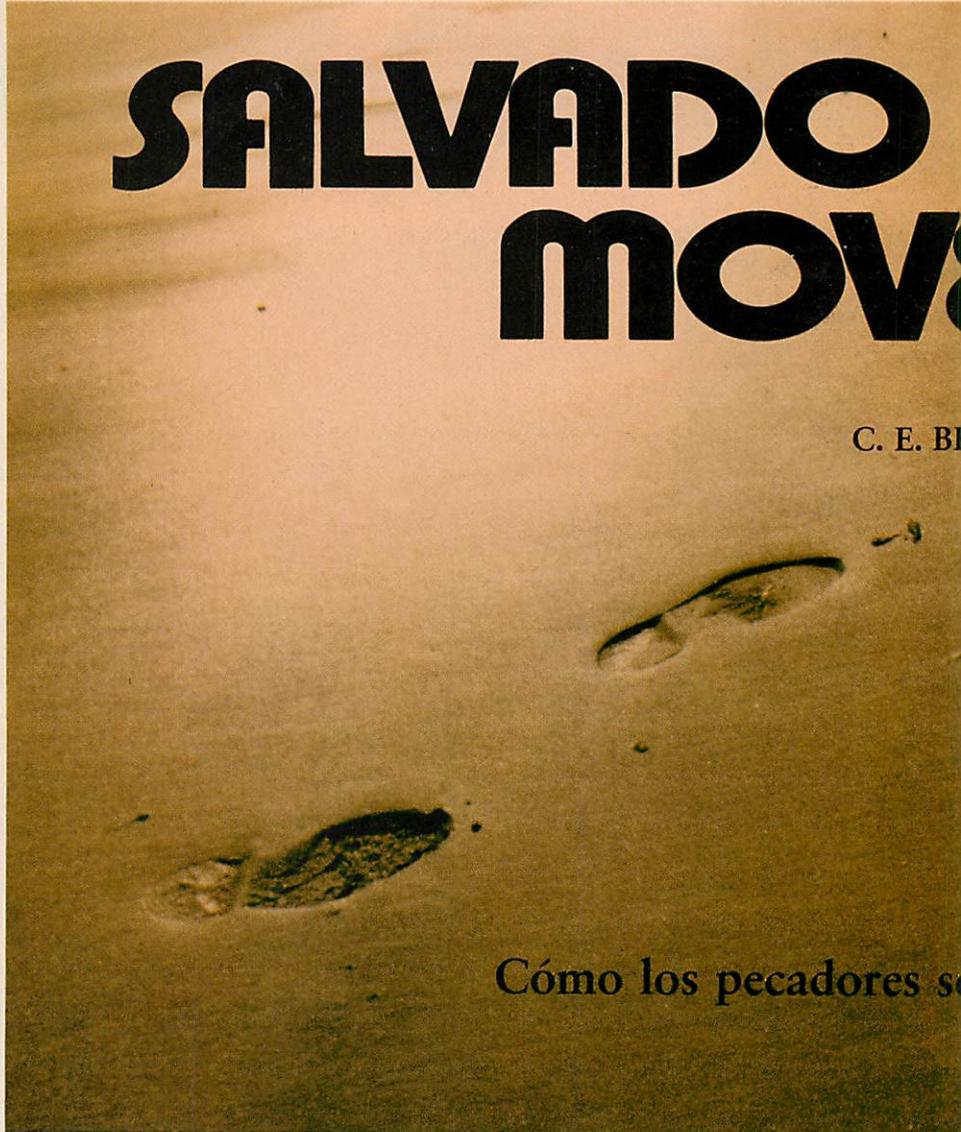
Miremos tan sólo un instante los escritos de la mayoría de los autores modernos. Palabras como *alienación, despersonalización, frustración, carencia de significado y soledad* aparecen vez tras vez. Lo mismo encontramos en el arte, en el teatro e incluso en la música. Se

adverti una constante expresión de extravío, desesperanza e impotencia.

Lo que los poetas y filósofos de todos los tiempos han estado diciendo se expresa mejor en la Biblia. En una diversidad de formas—narraciones, parábolas, poesía sagrada, historia, profecía— los autores inspirados han descrito la situación humana. San Pablo la delimitó teológicamente: “El pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” (Romanos 5: 12). Y San Juan escribió desde el punto de vista de un pastor de almas: “El mundo entero está bajo

el maligno” (1 S. Juan 5: 19). El salmista David está hablando en nombre de todos cuando confiesa: “Estoy hundido en cieno profundo, donde no puedo hacer pie; he venido a abismos de agua, y la corriente me ha anegado” (Salmo 69: 2).

Como el personaje lamentable de mi historia inicial, la especie del *homo sapiens* está atrapada en las arenas movedizas del pecado. Le resulta imposible salir de la ciénaga. La situación del hombre no es una trama literaria imaginaria, sino una tremenda realidad. Sin Dios y sin esperanza, está condenado a la destrucción a menos que alguien lo ayude.



Cómo los pecadores s

de la ARENA MEDIZA

DFORD

transforman en santos

D. TANK

Pero hay una fuente de liberación para la raza humana. Está provista en el Evangelio, las buenas nuevas de que Jesucristo “es capaz de salvar hasta lo sumo”.

Más que una diagnosis, el Evangelio es una prescripción y un remedio. El hombre que está en la arena movediza necesita ayuda más que un diagnóstico de su situación. Sabe que se está hundiendo en el tembladeral. Lo que quiere y necesita desesperadamente es una vía de escape. Con amargura y desilusionado, Karl Marx observó: “Los filósofos sólo han interpretado al mundo de diferentes maneras; lo que se necesita es cambiarlo”, y procedió a implementar una cura

que fue peor que la enfermedad.

Sin embargo, la religión de Jesucristo es práctica, no meramente filosófica o contemplativa. Es esencialmente una proclamación de que Dios, a través de Cristo, ha hecho algo concreto para resolver el problema del pecado. Hay una vía de escape para que el hombre salga de la ciénaga. Un camino ideado por Dios mismo, una estrategia, un plan asombrosamente simple y, sin embargo, maravillosamente completo y efectivo. ¿En qué consiste?

Dios toma la iniciativa para salvarnos. “El Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (S. Lucas 19: 10). Eso es lo extraordinario: Dios alcanza al

hombre donde él se encuentra.

Cristo, volcando su amor sobre cada ser humano, comienza haciéndolo agudamente consciente de su situación perdida y luego le ofrece la ayuda que sólo él puede proporcionar a fin de que le sea posible regresar a Dios y a la perfección: “Nadie viene al Padre, sino por mí” (S. Juan 14: 6).

Si el hombre no se resiste, oír la voz de Dios que llega hasta él; y si oye esa voz, toda su situación habrá cambiado. “La fe es por el oír, y el oír por la palabra de Dios” (Romanos 10: 17). “La palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4: 12).

El hombre necesita la Biblia

Si no fuera por la Biblia, la Palabra escrita de Dios, el ser humano estaría totalmente a oscuras respecto a la batalla cósmica que se está librando en torno a él. La Biblia es el relato de esa lucha que tiene lugar en el mundo espiritual y eterno, el mundo que realmente interesa. “No mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas” (2 Corintios 4: 18).

En esta gran controversia no hay posibilidad de neutralidad, tregua o coexistencia pacífica. Jesús, el poderoso Hijo de Dios, fue enviado en una misión de rescate y de destrucción: “Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo” (1 S. Juan 3: 8). El Evangelio reclama que el hombre tome una decisión. ¿Se pondrá

de parte del enemigo de Dios y de todo lo bueno, o de parte de Aquel que vino a buscarlo y a salvarlo? "¿Quiénes están de parte del Señor?" (Exodo 32: 26, Versión Popular).

La misma naturaleza del conflicto demanda el compromiso firme y la decisión inequívoca de pertenecer enteramente al Señor. Es un asunto voluntario. Cristo no fuerza nuestra lealtad a él, pero una entrega a medias es inaceptable. Al hundirse la persona en las arenas movedizas del pecado, debe aferrarse firmemente a la cuerda que le arroja su rescatador. No está en discusión la resistencia de la cuerda; lo que se desconoce es con cuánta firmeza la tomará el hombre que se hunde. Debe hacerle con todas sus fuerzas.

Notemos como Jesús usa la palabra *todo* para describir la entrega del ser humano a la influencia del amor redentor: el hombre que encuentra el tesoro en el campo debe vender *todo* para comprarlo (véase S. Mateo 13: 44); el mercader que encuentra la perla de gran precio debe vender *todo* a fin de apropiarse de ella (versículo 46). "Cualquiera de vosotros que no renuncia a *todo* lo que posee, no puede ser mi discípulo" (S. Lucas 14: 33). Alguien ha dicho con mucho acierto: "Todo el ser debe ser entregado a Dios, de lo contrario no llegaremos a convertirnos en verdaderos cristianos".

De modo que el gran plan de salvación, ideado en la eternidad, revelado en el Dios encarnado, y

que se consumó en la cruz del Calvario, puede beneficiar solamente a aquellos que se someten por completo a las demandas de Cristo; y él lo demanda *todo*. Es por eso que los apóstoles y los profetas nos exhortan con un sentido de urgencia: "Si oyereis hoy su voz, no endurezáis vuestros corazones" (Hebreos 3: 15). "He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación" (2 Corintios 6: 2).

Esta entrega de la voluntad y de los afectos a Dios le da a la gracia redentora de Dios una oportunidad para transformar la vida. Cuando estamos enteramente del lado del Señor, él está enteramente de nuestro lado. A través de este punto de contacto, la voluntad del hombre se une a la de Dios, y así el hombre recibe todo el poder, la eficiencia y la fuerza que necesita. Por eso algunos teólogos y eruditos bíblicos dicen que el cristianismo es relacional. Cuando tenemos esta correcta relación con Cristo, su vida es derramada literalmente en nuestras vidas. Cuanto mejor sea la conexión, la relación, tanto más efectivamente obrará la vida de Cristo en el ser humano.

Es precisamente en este aspecto donde debemos hacer nuestra parte en forma cabal. Antes de que podamos ligarnos a Dios debemos estar dispuestos a desligarnos de todo aquello que se opone a Dios. No debemos dejarnos engañar por los que convierten la gracia divina en un regalo barato y le prometen al hombre la salvación sin hacerle claro el doloroso proceso de

muerte al pecado, de arrepentimiento genuino delante de Dios y la experiencia de una fe genuina que conduce a la obediencia de los mandamientos de Dios. Esto es lo que hace que un pecador sea cristiano, esto es, una persona que pertenece a Cristo.

Necesitamos aprender la gran verdad de que "en nosotros mismos somos pecadores, pero en Cristo somos justos". Dependemos constantemente de la gracia de Dios, ya que no poseemos justicia inherente. Como alguien ha dicho con mucho acierto: "La gracia divina es necesaria al comienzo de la vida cristiana y es imprescindible a cada paso que se avanza por el camino de la salvación". Al igual que el diabético que siempre necesita su dosis de insulina, también nosotros necesitamos constantemente la gracia de Dios. En cada sesión de la Sociedad de Alcohólicos Anónimos, todo miembro de la misma, al dar su testimonio individual, comienza con las palabras "Soy un alcohólico" aun cuando muchos de ellos se hayan abstenido por años de tomar bebidas alcohólicas. El apóstol San Pablo confesó: "Soy el principal de todos los pecadores", y al mismo tiempo se gozaba en la gracia de Dios que le impedía caer en el pecado.

Todos podemos enfrentar el futuro con valor. La "cuerda" de la salvación es fuerte, y la mano que la sostiene lo hace con vigor sobrenatural, porque es la misma mano que fue clavada por nosotros en la cruz y se ha extendido hasta nosotros para sacarnos del tembladeral del pecado y sigue sosteniéndonos con firmeza para que no volvamos a caer en él. Al contemplar con fe y con amor a Aquel que nos ha salvado de la penalidad del pecado, y que nos está salvando del poder del pecado, podremos finalmente ser librados aun de la misma presencia del pecado y de sus consecuencias. Por la gracia infinita de Dios y su eterna misericordia, podremos alcanzar el reino de los cielos, donde viviremos en su presencia, en ese mundo de perfecta felicidad que él ha preparado para sus hijos que le aman. ◇

TESOROS de Vida

Curso gratuito por correspondencia

Nombre _____

Calle y N.º _____

Ciudad _____

Prov. o Estado _____

Código postal (zip code) _____ País _____



Un curso bíblico gratuito por correspondencia, de 30 lecciones, de inestimable valor para Ud.

Envíe este cupón a EL CENTINELA: 1350 Villa St.
Mountain View, CA 94042, EE. UU. de N. A.

El ACORDEÓN ROBADO

La lección de fe
que me enseñaron mis hijos



AL LLEGAR al lugar en donde había dejado estacionado el carro, lo encontré con el baúl abierto. Dentro del baúl había guardado varias cosas, pero el ladrón se había llevado únicamente el acordeón que había comprado recientemente.

Mi primer impulso fue buscar al ladrón. Tomé el carro y recorrí algunas calles en su búsqueda. La noche estaba fría y las calles estaban casi desiertas. Las pocas personas

que transitaban no pudieron darme ninguna información.

Al llegar a casa, le conté a mi esposa lo sucedido, y ella me acompañó para ir a la estación de policía con el fin de informar del robo. El oficial nos prometió hacer todo lo posible para recuperar el instrumento, pero al mismo tiempo nos advirtió que sería casi imposible encontrarlo.

A la mañana siguiente, durante el culto familiar, nuestros dos niños notaron que el acordeón faltaba y comenzaron entonces a hacer preguntas. Después de explicarles lo que había sucedido, ambos niños pidieron en oración al Señor que pudiéramos recuperar el acordeón. Sus oraciones fueron tan sinceras que me conmovieron. Pero, ¿cómo reaccionarían ellos si su oración no obtenía respuesta?

Unos quince días después del robo fui a una estación de gasolina con el fin de comprar combustible para el carro. Uno de los empleados se dirigió a mí para preguntarme:

—¿En qué trabaja Ud., señor?

—Soy pastor de la Iglesia Adventista —fue mi respuesta.

—¿Toca Ud. algún instrumento de música? —indagó.

—Puedo tocar el acordeón —contesté.

—¿Tiene Ud. algún acordeón que pueda venderme?

—Al contrario —le dije—. Acaban de robarme uno que estaba casi nuevo.

Los niños siguieron orando en los cultos familiares para que el Señor nos devolviera el acordeón. Echaban de menos los himnos que cantábamos con él tanto en la casa como en la iglesia. Y aunque simpatizaba con mis hijos por la sinceridad de sus oraciones, tenía la intención de explicarles que hay oraciones que Dios contesta con una negativa.

Después de quince días pasé por la estación de gasolina y el mismo empleado volvió a preguntarme si ya había recuperado el acordeón perdido. Fue entonces cuando los niños que me acompañaban le dijeron que ellos estaban orando para que el ladrón nos lo devolviera.

Estas nuevas preguntas del empleado de la gasolinera me hicieron pensar en que posiblemente sabía algo del acordeón perdido. Fui entonces a casa a buscar la factura de compra y me dirigí nuevamente hacia la estación de gasolina; busqué al empleado y le dije:

—Esta es la factura del acordeón que me robaron. Si Ud. llegara a tener alguna noticia del robo, le agradecería que me lo comunicara.

El joven tomó la factura, la revisó y luego me indicó que lo siguiera. Juntos entramos en la oficina del gerente, quien después de comprobar el documento, me dijo:

—Hace un mes que un muchacho llegó a esta estación trayendo un acordeón. Cuando nos lo ofreció en venta, sospechamos que lo había robado. Nosotros le dijimos que si no dejaba el acordeón, llamaríamos a la policía. El muchacho dejó el acordeón y salió huyendo al sólo oír mencionar la policía. Aquí tiene su acordeón, puede llevarse.

Desde entonces hemos vuelto a tener música en nuestros cultos familiares y en la iglesia, porque el Señor se dignó contestar las oraciones sinceras de mis dos niños. ◇



PAPAZIAN

NUESTRAS vidas, sumidas en la angustia y la inquietud que resultan de múltiples tensiones, necesitan reposo. A menudo los médicos previenen a sus pacientes diciéndoles: “Ud. necesita tomar las cosas con calma y tomarse unos días de descanso”. ¡Pero qué difícil resulta librarse de las tensiones y evitar la inquietud! Algunas personas tratan de resolver el problema asociándose a clubes deportivos, asistiendo a reuniones de grupos de meditación, o simplemente tomando vacaciones. Hay quienes acuden al uso de tranquilizadores, drogas o alcohol. No obstante, la experiencia nos enseña que las vacaciones por maravillosas que sean, y las píldoras mágicas por efectivas que parezcan, sólo producen un alivio momentáneo, pero nunca la eliminación total de la inquietud y la tensión interior. El reposo perfecto y la paz jamás constituyen un logro humano sino que son un don divino. Esta es una experiencia que se alcanza solamente cuando permitimos que Cristo ponga en orden nuestras vidas. Jesús ha dicho: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (S. Mateo 11: 28).

¿Y qué podemos nosotros hacer para que Cristo ponga en orden nuestras vidas? La Biblia nos dice que Dios dio a la familia humana, antes y después de la caída del hombre, una institución de importancia vital, el sábado, día especialmente designado para librarnos de nuestras presiones e inquietudes diarias, a fin de que podamos experimentar el reposo en Dios (Hebreos 4: 8-10). En el sábado el cuerpo puede descansar porque la mente está en reposo, y la mente está en reposo porque reposa en Dios. Es de lamentar que muchas personas, tanto en el pasado como en el presente, han usado y usan el día de

REPOSO DIVINO para

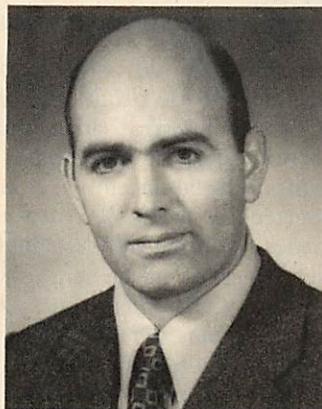
Dr. SAMUELE BACCHIOCCHI

reposo religioso no para experimentar en él la paz divina sino para procurar placeres y ganancias personales.

En vista del desprecio que existe por el día del Señor, y el mal uso que se le da, sería bueno que nos hiciéramos las siguientes preguntas: ¿Es el sábado una institución religiosa antigua e invalidada, sin mayor importancia para el cristiano de esta era espacial? ¿O es todavía un mandamiento cristiano, dado por Dios, y esencial para nuestro crecimiento espiritual y nuestra supervivencia cristiana? Se hace difícil entender cómo en nuestro mundo tan materialista, cuando la tiranía de las cosas esclaviza tantas vidas, podemos prescindir del día de reposo que nos ha sido dado para librarnos de nuestros afanes a fin de que podamos experimentar la paz y el reposo en Dios para los cuales fuimos creados. Con el fin de que podamos apreciar mejor el papel que juega el sábado en nuestra vida actual, consideremos brevemente siete puntos relacionados con su correcta observancia, los cuales aseguran la paz y el reposo que el Salvador anhela traer a nuestra agitada vida.

1 El reposo de la creación

El primer modo como el sábado imparte reposo a nuestras almas es al recordarnos constantemente que nuestras vidas tienen sentido, valor y esperanza porque están enraizadas en Dios desde la creación hasta la eternidad. Podríamos llamar a esto "el reposo de la creación". Este es el reposo que realmente tantas personas preocupadas necesitan. Al no saber de dónde vienen ni hacia dónde van, se sienten confusas y chasqueadas ante una vida sin significado al-



El Dr. Samuele Bacchiocchi es el primer no católico graduado de la Universidad Gregoriana Pontificia de Roma. Fue galardonado por el Papa Paulo VI con una medalla de oro por haber conseguido la distinción académica de *summa cum laude*. Es autor del "best seller" *Del sábado al domingo*, encomiado por numerosos eruditos de varias confesiones religiosas. El Dr. S. Bacchiocchi enseña Teología e Historia Eclesiástica en la Universidad Andrews. El artículo adjunto está tomado del último libro escrito por el Dr. Bacchiocchi, y que lleva el mismo título. Para pedir los libros mencionados o solicitar información, dirigirse a: Dr. Samuele Bacchiocchi, 230 Lisa Lane, Berrien Springs, Michigan 49103, USA.

guno. Hay muchos que, inspirados tal vez por el famoso libro de Alex Haley, *Raíces*, tratan de atenuar la desilusión que sienten al pensar en sus vidas desorientadas y sin sentido, investigando en bibliotecas y archivos sus raíces ancestrales. Posiblemente esperan encontrar valor y significado para sus vidas descubriendo algunas gotas de sangre real en el linaje de sus antepasados. Mediante el sábado Cristo nos ofrece una seguridad más firme: la gran seguridad de que nuestras raíces ancestrales son muy valiosas ya que tienen su origen en Dios mismo (Génesis 1: 26-27); la seguridad de que nuestra existencia tiene valor porque no es el fruto de la casualidad sino la selección personal de un amante Creador-Redentor.

2 El reposo de la presencia divina

Un segundo modo como la debida observancia del sábado trae reposo a nuestras vidas consiste en que nos capacita para disfrutar de la expe-

riencia de la presencia divina. A esto podemos llamarlo "el reposo de la presencia divina". Fue la presencia de Cristo lo que calmó las agitadas aguas del mar de Galilea (S. Mateo 8: 23-27) y es también la seguridad de su presencia lo que puede traer paz y calma a nuestras vidas agitadas. Este es esencialmente el significado de la santidad del sábado que tan frecuentemente se menciona en la Biblia. Consiste en la manifestación especial de Dios durante ese día en la vida de su pueblo.

En un sentido especial el sábado es el santuario de Dios en el tiempo: un santuario que ha sobrevivido a la caída del hombre, al diluvio, a la esclavitud egipcia, al exilio babilónico, a la legislación romana antisabática, al establecimiento temporal de la semana de diez días por Francia y Rusia, al antinomianismo y al secularismo moderno. Un santuario que todavía invita a los creyentes a entrar semanalmente por sus puertas, dejando a un lado las preocupaciones comunes para que puedan experimentar la presencia espiritual de Cristo.

la INQUIETUD HUMANA



PAPAZIAN

3 El reposo que libera del espíritu competitivo

La tercera manera como la verdadera observancia del sábado trae el reposo de Cristo a nuestras vidas es librándonos del afán de producir y lograr muchas cosas. A esto lo llamaremos “el reposo que libera del espíritu competitivo”.

Al restringir temporalmente nuestra actividad productiva, el sábado nos enseña a no competir sino más bien a intercambiar y cooperar los unos con los otros. Nos enseña a mirar a nuestros semejantes, no en el sentido cuantitativo sino en el sentido cualitativo, esto es, no en términos de su estado económico sino más bien en el aspecto de sus valores humanos. Si el Sr. González depende del seguro social, durante la semana nos sentimos inclinados a pensar de él en términos de sus limitados ingresos económicos. Pero al llegar el sábado, cuando nos sentimos inspirados al ver su celo misionero, ya no pensamos en el poco dinero que él recibe sino en lo mucho que él puede ofrecer en servicios a la iglesia y a la comunidad. Así que, al librarnos de las presiones de la competición y la producción, el sábado nos capacita para poder apreciar mejor los valores humanos de la gente y la belleza de las cosas. Esta apreciación más libre y completa de Dios, de la gente y de las cosas produce gozo, armonía y descanso en nuestras vidas.

4 El reposo de pertenecer a Dios

Un cuarto modo como la observancia del sábado produce el reposo de Cristo en nuestras vidas es al asegurarnos que pertenecemos a él. A este modo lo llamaremos “el reposo de pertenecer a Dios”. Muchas ansiedades e inseguridades humanas tienen su raíz en la sensación de abandono y aislamiento que experimentan algunas personas. Son individuos que sienten que no pertenecen a nada ni a nadie. Sin embargo, cuando una persona siente que pertenece a alguien y que alguien le pertenece a ella, entonces se siente amada, tiene la seguridad de su identidad personal y paz interior, cosas que constituyen ingredientes básicos para el disfrute de una vida feliz. A fin de que los seres humanos puedan comprender mejor y experimentar una feliz relación de pertenencia a él, Dios nos ha dado símbolos útiles tales como el arco iris, la circuncisión, el cordero pascual y su sangre, el pan y el vino de la Cena del Señor, y el bautismo. Sin embargo, entre todos estos símbolos dados por Dios, el sábado ocupa un lugar muy especial. Es único en su origen ya que fue el primer símbolo de la relación humano-divina dada a nuestra raza. Al renovar continuamente el sentido de nuestra pertenencia al Creador-Redentor, el sábado le imparte a nuestras vidas un sentido de dignidad humana, de identidad, paz y reposo interior.

5 El reposo de las tensiones sociales

Una quinta manera como la fiel observancia del sábado nos proporciona la experiencia del reposo en Cristo es eliminando las barreras sociales, raciales y culturales. Llamaremos a esta quinta manera “el reposo de las tensiones sociales”. La incapacidad de aceptar el color de la piel de otra persona, su cultura, idioma o condición social, o la falta de disposición para ello, es la causa principal de muchos estados de inquietud, odios y tensiones en nuestra

sociedad contemporánea. El aceptar, en el día del sábado, como hermanos y hermanas, a personas que pertenecen a una minoría étnica, o a una posición social comúnmente considerada inferior, requiere que las tratemos de igual manera durante los demás días de la semana. Sería una negación de los valores humanos y de la santa experiencia del sábado el tratar de explotar o rechazar durante los demás días de la semana a quienes el sábado nos enseña a respetar y a amar como criaturas de Dios. Al enseñarnos a aceptar y a respetar a toda persona, ya sea rica, pobre, negra o blanca, como seres humanos creados y redimidos por el Señor, el sábado elimina esas barreras que tantas angustias y tensiones causan en nuestra sociedad, y consecuentemente ello hace que la paz de Cristo more en nuestros corazones.

6 El reposo de la redención

Una sexta manera como la observancia del sábado trae reposo a nuestras vidas consiste en que, a través del descanso físico, nos preparamos para recibir el reposo superior y la paz de la redención. Llamaremos a esto “el reposo de la redención”.

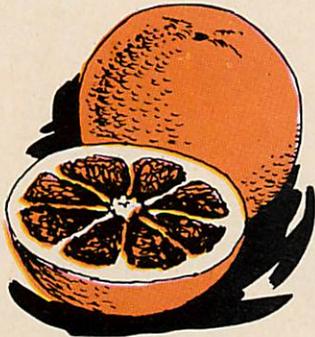
¿Cómo se cumplen en Cristo las expectativas mesiánicas del Antiguo Testamento, prefiguradas en el sábado? En el Nuevo Testamento encontramos que el cumplimiento de esto ocurrió mediante la redención provista por Cristo, quien hizo del sábado un instrumento adecuado para poder experimentar las bendiciones de la salvación. Fue en un día de sábado, según leemos en San Lucas 4: 16-21, cuando Cristo inició su ministerio público en la sinagoga de Nazaret citando el pasaje sabático de Isaías 61: 1-2, en el que se profetiza la misión del Mesías en el lenguaje simbólico de la restauración y la liberación sabática.

A la luz de la cruz el sábado es, no solamente la ocasión de celebrar las buenas nuevas de la perfecta creación de Dios, sino también de conmemorar las buenas nuevas de la completa redención en Cristo. Es la feliz conmemoración semanal de la liberación



Naranjas para los deportistas

Aunque parezca increíble, una naranja puede proporcionar abundante energía a un deportista, atleta o cualquier persona que necesita caminar, correr o hacer ejercicio prolongado. Una naranja proporciona 50 miligramos de vitamina C, algo de azúcar, 190 unidades



internacionales de vitamina A, ácido cítrico y pequeñas cantidades de calcio y fósforo. Tal vez el lector no lo sepa, pero la vitamina C contribuye a combatir la fatiga. En experimentos realizados, se dio vitamina C a personas que efectuaron ejercicios intensos, transportaron carga pesada durante kilóme-

tros y escalaron un cerro. Estas personas se cansaron menos, no tuvieron calambres en las piernas y se recuperaron rápidamente, pero no sucedió lo mismo con los que no habían recibido vitamina C. Conviene, pues, comer una o dos naranjas entre quince minutos y media hora antes de hacer el ejercicio o practicar el deporte deseados.

La fe que mueve montañas

Hace tres años Terry Fox, un canadiense de 22 años, perdió su pierna derecha por un cáncer. Inicialmente esta triste experiencia lo sumió en una profunda depresión. Pero creyendo que la fe mueve montañas, Terry decidió lanzarse a una carrera a través del Canadá para reunir dinero en favor de la lucha contra este temible flagelo. Vestido de ropa deportiva, con un pantalón corto que dejaba a la vista una pierna visiblemente más delgada que la otra, Terry hizo su exitoso recorrido. A la mitad del camino llevaba recaudado más de un millón de dólares. ¡Gran ejemplo de cómo se puede transformar la adversidad en bendición!

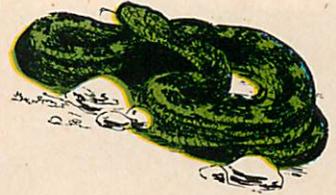
Hay millones de creyentes en la Unión Soviética atea

¿Cuántos habitantes de la Unión Soviética todavía profesan una creencia religiosa? De acuerdo con la Radio Libertad, con sede en Munich, una quinta parte de la población adulta de la Unión Soviética corresponde a creyentes religiosos. Esta apreciación tiene en cuenta lo que piensan clérigos del patriarcado de Moscú de la Iglesia Ortodoxa Rusa, y lo que informan oficiales del Concilio de Asuntos Religiosos, controlado por el Estado, así como los representantes de la Casa de Ateísmo Científico de Moscú y de otras entidades. Puesto que la población de Rusia ya ha pasado los 250 millones de habitantes, es obvio que hay muchos millones de creyentes en este país dominado por el comunismo.

Las serpientes amigas

Gracias a una de las más peligrosas serpientes del Brasil, llamada "jararaca", los hipertensos podrán quizá recobrar una vida casi normal. Estudiando el veneno de este ani-

mal, que mata a sus víctimas inyectándoles el líquido que les provoca grandes hemorragias,



algunos investigadores elaboraron un nuevo tipo de medicamento, el "Captopril", que parece ser uno de los remedios más poderosos actualmente conocidos contra la hipertensión arterial. El Prof. Zambrowski, sin embargo, advierte que "esta sustancia, aun siendo muy eficaz, produce efectos secundarios fastidiosos: suprime el gusto o hace parecer amargos todos los alimentos, puede causar algunas lesiones cutáneas en la cara y fatiga los riñones". Por esta razón el Captopril se reserva para enfermos en los cuales otros tratamientos fracasaron. De todos modos, el veneno de la serpiente brasileña es una gran esperanza para millones de hipertensos.

de un pueblo, y es además el día cuando cesamos de nuestras labores para permitir que Dios obre en nosotros a fin de experimentar mediante el reposo físico el superior reposo del perdón y la salvación.

7 El reposo del servicio

La séptima manera como el sábado ofrece reposo a nuestras vidas es al proveernos tiempo y oportunidades para servir. Llamaremos a esta séptima manera "el reposo del servicio". La paz y el reposo interior nunca se pueden lograr mediante la indulgencia egocéntrica, sino más bien en el servicio heterocéntrico, al-

truista. Mediante su enseñanza acerca del sábado y su ministerio en ese día, el Salvador presentó el sábado como un día para "hacer el bien" (S. Mateo 12: 12). Servimos a otros en el sábado cuando en ese día nos acercamos a nuestros familiares, a nuestros amigos y a las personas necesitadas, para expresarles nuestra amistad y mostrarles nuestro interés en su bienestar. El servicio que rendimos a los demás en el sábado, honra a Dios y enriquece nuestras vidas con serena satisfacción. Servimos a nuestro prójimo en el sábado siendo restañadores de heridas más bien que causantes de ellas; al tomar tiempo para admirar la creación de Dios en vez de explotarla, y al disfrutar de reposo y paz cuando contem-

plamos la maravillosa creación de Dios.

¿Puede el sábado realmente dar divino reposo a nuestra inquietud humana? Mediante este artículo hemos querido demostrar que el sábado es una institución vital que permite a nuestro Salvador traer perfecta paz a nuestras vidas al ofrecernos la oportunidad de experimentar el reposo de la creación, el reposo de la presencia divina, el reposo que libera del espíritu competitivo, el reposo de pertenecer a Dios, el reposo de las tensiones sociales, el reposo de la redención y el reposo del servicio.

Quiera Dios que el sábado sea, para todos los creyentes, el día en el que puedan encontrar reposo divino para la inquietud humana. ◇

PROTECCION COMPLETA PARA SU FAMILIA... A SU ALCANCE

LA MADRE Y EL NIÑO. Por los Dres. Isidro Aguilar y Herminia G. de Aguilar

Dos grandes tomos —1.132 páginas profusamente ilustradas— con interesante e instructiva lectura relacionada con los numerosos y delicados aspectos de la anatomía y fisiología de la mujer, del embarazo y del nacimiento. Además, todo lo que la madre necesita saber para dar a sus hijos los cuidados necesarios para su bienestar físico y mental.

TRATADO PRACTICO DE MEDICINA MODERNA. Por los Dres. Isidro Aguilar y Herminia G. de Aguilar

El mantenimiento de la buena salud de toda la familia es una responsabilidad que los padres amantes y dedicados no pueden eludir. ¿Qué hacer cuando alguien se enferma en el hogar, o en caso de accidente o emergencia? Esta útil obra de 718 páginas y con muchas ilustraciones, tiene la respuesta.

**Recuerde: Las emergencias llegan
sin aviso. Por eso, adquiera estas obras
para estar preparado.
Así podrá proteger a
su familia.**

PUBLICACIONES INTERAMERICANAS
1350 Villa St., Mountain View, CA 94042, EE. UU. de N. A.

Sírvanse enviarme información gratuita acerca de las siguientes obras (marque las que le interesen):

- LA MADRE Y EL NIÑO
 TRATADO PRACTICO DE MEDICINA MODERNA

Nombre _____ para cualquier información sobre el contenido

Calle y No. _____ publicación: artículos, libros, cursos, etc.

Ciudad _____ País _____

